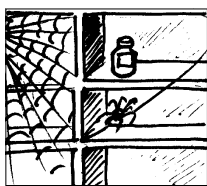




## Los que quieren mantener secuestradas las medicinas

Apoyados por las gremiales empresariales y por ARENA, los dueños de grandes laboratorios e importadores de medicamentos se oponen con mucha agresividad a que el Ministerio de Salud compre medicamentos más baratos y de mejor calidad a otros países.

### El problema



Desde el pasado 27 de septiembre, los hospitales públicos están quedándose sin

medicinas debido a que las grandes droguerías del país no han entregado los medicamentos que les había comprado el Ministerio de Salud<sup>1</sup>. Para resolver la urgencia, a principios de noviembre, Salud llamó a otras empresas nacionales y extranjeras para que presentaran ofertas de medicamentos de rápida entrega, mejor calidad y más baratos. Y ahí comenzó una nueva guerra de los mercaderes de la salud contra el gobierno.

### Lo malo para los mercaderes de la salud

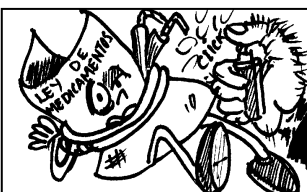


Desde el 8 de noviembre los grandes comerciantes de medicinas, liderados por

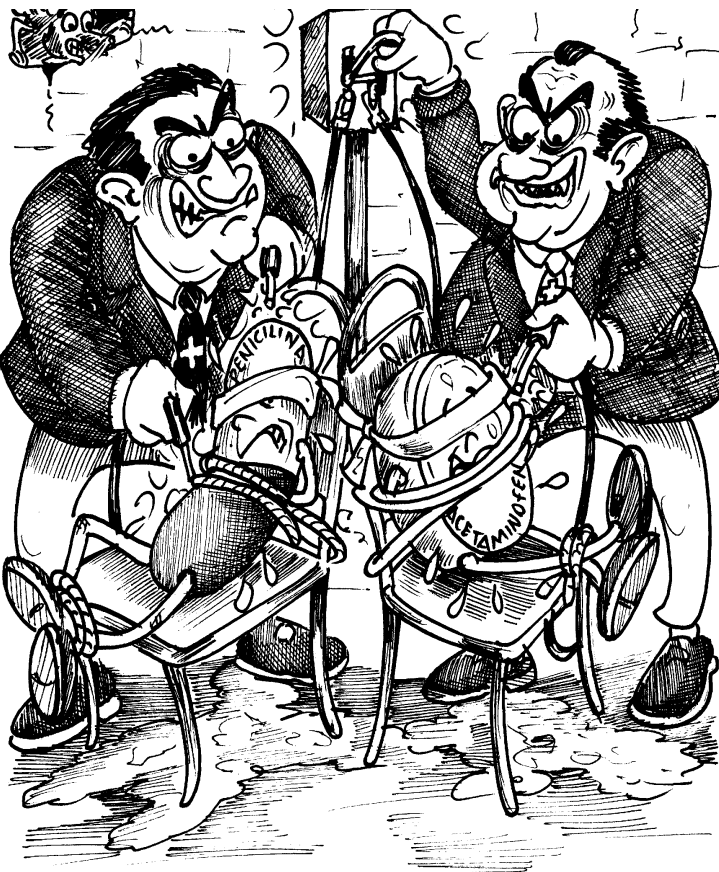
la Asociación de Industriales Químico-farmacéuticos de El Salvador (INQUIFAR) alegan que el gobierno, al abrir la competencia, viola las reglas del mercado, el Código de Salud y la Constitución de la República. La posición de INQUIFAR la respaldan la ANEP y el partido ARENA. Estas instituciones, tan celosas de la libertad (empresarial), hoy muestran, una vez más, lo poco que les interesa el pueblo.

### Saboteadores de la ley de medicamentos

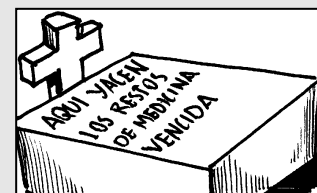
Además, estos grandes empresarios, en complicidad con los diputados de derecha, desde el pasado 20 de febrero tienen atrapada en la Asamblea Legislativa la aprobación de la Ley de Medicamentos. Esta Ley busca regular los precios de las medicinas, ya que a diferencia del resto de países, aquí la gente paga 52 veces más por los medicamentos de marca y



28 veces más por los genéricos<sup>2</sup> (elaborados aquí con fórmulas de las de marca). También, con esta Ley se le devolverían facultades al Ministerio de Salud para que controle la calidad de los medicamentos. Eso ahora lo hace el Consejo Superior de Salud Pública, controlado por las poderosas droguerías Santa Lucía (de Alfredo Cristiani) y Vijosa (de la familia Saca).



### Hay que terminar con los abusos de la industria farmacéutica



En tiempos de ARENA, a estos empresarios les fue muy bien traficando con la salud del pueblo, convirtiéndose en un grupo con mucho poder económico y gran capacidad de colocar y poner a su servicio a altos funcionarios públicos. Así aseguraban que fueran para ellos los 150 millones de dólares que el Estado destinaba para la compra de medicamentos. Las arbitrariedades llegaron hasta el extremo de venderle al Ministerio de Salud medicinas carísimas y vencidas.

Al no entregar los medicamentos en los plazos pactados con el Ministerio de Salud y al oponerse a que el gobierno compre medicamentos más baratos y de mejor calidad en otros países, estos empresarios provocan dos situaciones: una crisis sanitaria para encarecer más las medicinas y abonarle el terreno a ARENA para la desestabilización política.

*La salud y los medicamentos no son una mercancía, son un bien público. Liberemos las medicinas de los mercaderes que las tienen secuestradas.*

1. La Prensa Gráfica 11 de noviembre, pág. 22: <http://www.laprensagrafica.com/lo-del-dia-edi/150863--inquirfar-lamenta-que-licitacion-libre-de-medicina-no-se-frene.html>
2. Disponibilidad y Precios de Medicamentos Esenciales en El Salvador: <http://www.fmp.ues.edu.sv/descargas/boletin-medicamentos.pdf>